

1.

Han pasado unas dos semanas y no he vuelto a saber de ti. La inspiración que me hacía permanecer adicto al teclado se ha desvanecido. Me has matado las ganas y la moral y hasta hoy no he podido reencontrarme conmigo mismo.

Ahora estoy aquí, una noche más que augura ser de completo insomnio, decidido a enfrentarme a mi doble en este ring rectangular. La batalla no la ganará quien se mantenga en pie hasta el final; se trata de manchar como sea este escenario impoluto y romper su inmaculada pulcritud con cualquier cosa.

Ojalá pueda golpear a mi doble y hacerle sangrar, pero es solo una sombra que me rehúye cuando la intento alcanzar y me persigue cuando me olvido de ella. Quizás si la combato de frente consigo magullarla y conseguir que yazca sangre de su rasguño. Quizás si la burlo consigo provocarla para que me ataque, y dejar mi sangre de testigo en este ring maldito.

Sé a ciencia cierta qué por mucho que luche siempre pensaré que no soy lo suficientemente bueno, y eso detiene mis manos y hace temblar mis piernas.

Fuerzo todas las casualidades que puedo, ruego a las teclas que cambien de lugar y que me hagan llegar al verdadero arte sin quererlo. Pero vivir en esa idea es una burda burla al trabajo constante del genio, vivir en esa idea es un escudo mental que nadie puede permitirse si quiere lograr su objetivo.

Pero esa sensación que mi corazón bombeaba y hacía recorrer mis venas dándome prueba de ello con un escalofrío ha desaparecido. Ya no rebotas las yemas de mis dedos al sincronizarse con mis pensamientos; en empate irremediable entre mis ideas y mis pensamientos.

Ultimando las respuestas me doy cuenta de que todas las preguntas estaban equivocadas y tengo que volver a empezar. Por un instante de desdicha, de capricho y de deseo, soy capaz de aguantar lo cotidiano, rezándote cada noche, redimiéndome cada noche, desde que te fuiste.

Desde la última vez que oí tu voz no he vuelto a saber de ti. Ni un mensaje, ni una sola forma de comunicación he recibido, por dañina que esta fuera. Has convertido tu rabia en ignorancia, nunca esperé algo así de ti.

De hecho, todavía no me creo que hayas podido vencer a tantas madrugadas y a tantos anocheceres. Así ha sido, no he vuelto a recibir nada de ti, ni un insulto que me despreciara mucho menos de lo que me desprecia tu silencio.

Sin embargo, nunca he sido un desagradecido del silencio, cuando cualquier otra culminación dista de lo deseable, o se aleja de cualquier final que no sea contigo.

2.

Ella se escapó de la fiesta en una noche asfixiante en la que todo el mundo sonreía. La única liberación era dejar aquella mochila llena de piedras allí, con todos aquellos siniestros lagartos.

Una señal de humo partía el cielo en dos. Seguir la sería mi destino, pues evitar que la ausencia de color lo cubriera todo era objeto de deseo de todos aquellos que vemos como se nos niega un derecho que creíamos propio.

Perseguir un sueño es algo sustancialmente utópico, sucumbir a la forma de las cosas es contenerlas, puesto que estas están todas vacías, sucumbir a la forma de las cosas es degenerarlas, puesto que el color las ha abandonado, igual que te ha dejado ir a ti.

Es la metáfora perpetua de la muñeca rusa invertida, siempre eres un recipiente más pequeño que tu contenedor, y siempre buscarás ser contenedor de cuantos más recipientes sean posibles, puesto que nunca podrás rebosar de un color; puesto que nunca podrás estar completo del todo.

Vivir una vida en la que te falta algo es vivir la vida de todos. Anhelar la pérdida de esta, es estar alejándose del destino de todo el mundo.

Eso que se desvanece en nuestras miradas al morir es la última gota de color evaporándose en nuestro ritual de iridiscencia.

La posibilidad de ejecutar una actuación vocal perfecta es imposible en su totalidad, porque la perfección es entendida desde la emoción y desde el razonamiento técnico, y la pelea entre ellas es brutal cuando de esto se trata. Aun así, alcé la voz delante de todas aquellas personas para hacerles saber lo que pensaba.

“Ser una víctima más de la mediocridad es haberse disparado en la sien varias veces por semana. Creer que todos podemos volar con las mismas alas hacia el éxito es desnucarse a doscientas personas por minuto contra el fracaso. Ver la fugaz escapada de aquello que nos hace especiales y vivir persiguiéndolo es enjaularse en un recuerdo inalcanzable. Rehuir cada uno de estos pensamientos es desinhibirse y desvincularse de la verdadera esencia de la vida. Por eso os digo, la rebelión es la oscilación desmesurada entre cambios de postura en detrimento de la aceptación de la no existencia de la verdadera y única creencia absoluta. Equilibrarse es tener sentimientos tan relativos como la certeza de estar aquí en este instante. Cuando eliminamos todas las opciones solo nos queda una; ejecutar cualquiera de ellas y autoengañarnos dulcemente.”

Ver florecer y eyacular a toda una generación de adolescentes polinizados por las más puras drogas del alma es sodomizar al sentimiento de unión transversal que los une a todos y hacerlos nuestros esclavos todas las noches.

Porque los pendientes son aquella extensión de nuestro cuerpo que nunca podremos llegar a alcanzar más que en nuestro reflejo. Escapa a nuestro sentido único y hace viables todas las demás respuestas que no sean aquellas indispensables para conocer todo esto que escribo.

3.

Agradecer a todo aquel que quiera adentrarse en el extenso lago de mis ideas. Admitir que la profundidad es escasa, pero la voluntad es imperecedera y resiste todas las estaciones y hasta las temperaturas bajo cero.

Recordar como me tiemblan las piernas cada vez que pienso en ti, por sentir demasiadas cosas a la vez. Saber que gracias a eso no necesito ninguna droga artificial más que el cóctel sublime y grotesco que me proporcionas cada día.

Entender que mi vida nunca será igual y reconocer que el tiempo es la única verdad fundamental y el principal agente contra el que luchar, puesto que a mi solo me consume y me deteriora, intentando tumbarme a jaquecas y dolores de cabeza.

Compartir la vida con unos pocos y las ideas con todos, porque no hay más reto que el que no se intenta menos de infinitas veces.

Realzar y realizar su mirada cuando me gira la cara y se va. Aún así le seguiré mirando el culo.